

Un viaje al otro lado del mundo: la vida del sanrafaelino Juan Manuel Martínez en Nueva Zelanda

22/01/2024



Juan Manuel Martínez, oriundo de Cuadro Benegas, decidió dar un giro inesperado a su vida hace apenas un año. Con una carrera activa en los medios de comunicación y experiencia en

el sector público y privado, sintió la necesidad de reinventarse. “Me motivó renunciar a todo y decir, a ver si me puedo desafiar a mí mismo por tratar de comenzar de nuevo, un nuevo estilo de vida”, dijo a Diario San Rafael y FM Vos 94.5. La decisión de dejar atrás su vida anterior no fue fácil, pero Juan Manuel buscaba algo más. “Siempre tratando de respetar lo que yo voy sintiendo, es decir, encontrándome a mí mismo, buscando cosas que me hagan sentir mejor, teniendo un poco más de contacto con la naturaleza”, expresó. Con valentía, dejó la oficina y se sumergió en una nueva forma de vivir.

La travesía de Juan Manuel no fue en solitario, ya que su pareja lo acompañó al igual que desde hace once años en esta aventura. “Juntos compartimos esta locura de arrancar desafíos como este”, confesó. Desde la lejana Nueva Zelanda, describió su ubicación en la zona de Central Otago, específicamente en Cromwell, una región que le recuerda a su San Rafael natal, rodeada de montañas y lagos.

Un detalle que destaca es la presencia del mate, una tradición arraigada para los argentinos. “Acá ronda el mate, todos los latinos ya saben”, comentó. Aunque no es de la mejor marca, se puede conseguir yerba mate en los supermercados neozelandeses, incluso hay opciones orgánicas. La conexión con las costumbres argentinas le brinda un pedazo de hogar en estas tierras lejanas.

En cuanto a la economía y la mentalidad laboral, Juan Manuel señaló que en Nueva Zelanda se valora el tiempo recreativo. “Uno puede trabajar cuarenta horas, que es un promedio de ocho horas por día, de lunes a sábado, y tenés como un tiempo para poder recrearte”, destacó. Sin embargo, reconoce que existen diferencias respecto al acceso a la salud y la educación, elementos que no son públicos y requieren inversión.

Sobre la vida cotidiana, Juan Manuel comparó aspectos económicos y reflexionó sobre la relativa calidad de vida. “Esto de ganar bien y tener la posibilidad de gastar, bueno, también es como muy relativo”, mencionó. Aunque se puede ahorrar, ciertos gastos, como los relacionados con la salud y la educación, deben ser considerados.

En el ámbito laboral, el locutor ha cambiado temporalmente el micrófono por el trabajo en una finca dedicada a la viticultura. “Estoy muy conectado con la naturaleza, estoy trabajando todos los días en diferentes viñedos de acá de la zona”, compartió. Aunque no tiene planes definidos sobre cuánto tiempo permanecerá en Nueva Zelanda, cuenta con una visa de trabajo válida y se plantea seguir explorando esta experiencia.

La solidaridad de la comunidad latinoamericana en Nueva Zelanda ha sido una sorpresa positiva para Juan Manuel. Destacó la unión y la ayuda mutua entre compatriotas que comparten información sobre empleo, productos más accesibles o servicios de calidad. “Nadie me advirtió que me lo iba a encontrar, y me sorprendí para bien”, comentó emocionado.

En cuanto al futuro, Juan Manuel mantiene la incertidumbre sobre su destino a corto plazo. “Todavía no lo sabemos, creo que es como la incógnita”, admite. A pesar de la distancia, la Argentina sigue siendo un punto de retorno a casa. “Siempre está ahí la Argentina como un camino de regreso para seguir construyendo”, afirmó, demostrando su compromiso con el crecimiento de su país.